

Puentes éticos e interculturales entre Viena y Toluca*

GEORG STENGER



Peter Kampits, Helma Riefenthaler, Heinz Krumpel y Ellen Büll (eds.) (2013), *Humanismus und Ethik als Brücke zwischen den Kulturen*, Colección Ethik der Lebenswelten, vol. 4, Viena, Berlín, Münster: Lit Verlag, 275 pp.

El convenio de colaboración científico-académica entre las universidades de Viena y la Autónoma del Estado de México ha permitido llevar a cabo diversas investigaciones en la línea Ética de los Mundos de Vida, lo que ha dado como fruto la publicación de varios libros, el cuarto de los cuales corresponde a la edición bilingüe de la obra *Humanismus und Ethik als Brücke zwischen den Kulturen*. (*Humanismo y ética como puente entre culturas*). Los editores Peter Kampits, Helma Riefenthaler, Heinz Krumpel y Ellen Büll lograron un trabajo excelente al publicar textos en alemán y español, estableciendo una agrupación lógica y bien pensada de los artículos escritos por Jana Pocrnja, Manuel Velázquez, Gustavo A. Segura, Carolina Caicedo, Rubén Carbajal, Octavio Márquez, David Cortez, Martina Meidl, Gregor Sühs, Georg Blaha, Robert Diem y los coordinadores, entre otros.

Viena, como ya se sabe, no es sólo una de las ciudades europeas con mayor tradición y riqueza cultural, sino que también está situada en la periferia del Occidente, espacio geopolítico e histórico-filosófico que conecta entre sí las zonas oriental y occidental de Europa, y a éstas con el sur del continente. En Viena se ha desarrollado una historia social durante más de 2000 años; su ubicación, incluso, determina de algún modo nuestro quehacer filosófico.

Además, se ha hecho evidente durante todo el siglo XX —particularmente en sus tres últimas décadas y lo que va del siglo XXI— que el pensamiento occidental europeo-norteamericano es insuficiente para abordar los desafíos de la humanidad. Si los espacios de reflexión y cultura externos a Europa quedasen excluidos del diálogo filosófico global, esto equivaldría a una nueva marginalización de estos mundos de sentido y experiencia.

Franz M. Wimmer, quien expresa desde Viena sus ambiciones interculturales y globales mediante la enseñanza, la investigación y publicación, ya habló de un síndrome de Colón —medio escondido, medio formulado abiertamente—, que no se muestra solamente en el sector político y religioso, sino también en los ámbitos filosófico e intelectual: una sintomática que se afirma y quiere persistir en nombre de la racionalidad.

Por lo tanto, Viena —aparte de muchos otros lugares— se encuentra frente a un desafío particular que consiste en establecer una manera de pensar intercultural y globalmente orientada a apoyar un humanismo ensanchado y profundo, donde haya una actitud general constructiva y al mismo tiempo crítica, con una agenda del entendimiento

*Discurso pronunciado durante la presentación del libro *Humanismus und Ethik Zwischen den Kulturen*, el 20 de mayo de 2014, en la Embajada de México en Viena. Traducción de Jana Pocrnja y Manuel Velázquez.

filosófico orientado al futuro, tal como queda asentado en *Humanismo y ética como puente entre culturas*. Un tema exigente y desafiante al que queremos acercarnos, o mejor, al que deberíamos acercarnos, considerando los problemas actuales.

Así, no es casualidad que, a la pregunta sobre la filosofía de América Latina, un interlocutor responda hablando del propio esclarecimiento europeo; es decir, ya no se trata sólo de la interrogante sobre el sentido o el nivel en que esta región ha adaptado y entendido el pensamiento occidental llamado 'clásico'. Frente a este hecho, va quedando cada vez más claro que, por medio de los procesos de comprensión e intercambio mutuos, puede surgir un entendimiento de naturaleza múltiple, del cual me gustaría mencionar, por lo menos, dos ejemplos paradigmáticos. Para empezar, existe una interiorización —mediante la investigación seria— del contexto cultural, social y mundial de ambas regiones, lo que acarrea consecuencias formales y de categoría (por lo tanto, conceptuales) en el pensamiento y sus principios. Además, estar frente al otro puede liberar potencialidades mutuas que lleven a estructuras de teoría y práctica filosóficas profundas, en las que cada uno puede conocerse y reconocerse de una manera nueva.

Tal proceso constructivo, y al mismo tiempo creativo, no sólo muestra la fuerza liberadora de métodos polílogos, dialógicos y orientados al discurso, sino que puede sacar a luz sus contenidos fenomenales y análisis concretos. En otras palabras, la 'identidad', en sentido estricto, no puede existir —los esencialismos y centrismos están, como ya lo sabemos, por todas partes y nos han contaminado antes de que hayamos empezado a buscarla—, es más bien un proceso creativo de esclarecimiento sobre sí mismo a nivel cultural, social y personal, que nunca se puede encontrar sin el otro, o mejor, sólo puede encontrarse a través del otro, de lo extraño, aceptándolo y yendo a través de él.

En este proceso, el individuo regresa sobre sí, y desde un punto de partida diferente se da cuenta de que el otro, lo extraño, nunca se deja captar, limitar ni identificar completamente —situación que le puede agradar o no por razones legítimas—.

Me estoy alejando del tema, pues sólo quería abordar este puente que quiere unir y mediar entre culturas, de manera que sea visible la posibilidad de proponer un humanismo con rostro ético y anclado interculturalmente. Por lo tanto, será de suma importancia que dejemos hablar a los pilares que sostienen el puente, sabiendo que la 'identidad' de éstos está en continua relación y discusión, tanto interna como externa. En la verdadera acepción de la palabra, la 'identidad' sólo puede tener estabilidad percibiéndose como invertida dentro de un cierto campo cultural y social, pero también natural y ecológico, tanto estético como religioso.

Aquí no me he referido directamente a la filosofía latinoamericana, sin embargo, les ruego que me permitan formular unas preguntas para concluir: ¿Qué pasa si tematizamos las tradiciones occidentales de la Ilustración y el Romanticismo frente al pensamiento latinoamericano (como ya ha sido el caso en el pasado y como parece necesario en el presente y el futuro próximo)? ¿Qué es lo que esto puede transformar dentro del pensamiento occidental? ¿O en el mismo pensamiento latinoamericano? ¿Cambia algo? ¿Qué repercusiones tendrá el hecho de que América Latina mande el mensaje a Occidente de que lo que significa o podría significar 'emancipación' puede servir a una verdadera 'liberación' de su pensamiento y conciencia?

¿Qué sentido, qué consecuencias tendría esto para problemáticas tan fundamentales como las epistemológicas, ontológicas, éticas, jurídicas y socio-filosóficas? ¿Qué podría implicar si nuevos mitos y sabidurías desafían a la razón en el sentido de profundizarla y ampliarla? ¿Podríamos, incluso, hablar de un 'plural de lo moderno' en el que culturas con pensamiento, mundos y vidas distintas podrían percibirse y enfrentarse sin jerarquías? ¿Y que entrañaría dar a la literatura y la poesía un peso filosófico, lo que, evidentemente, colocaría la producción artística de América Latina frente al mundo, con su consecuente reconocimiento?

Además del hecho ya conocido de que la lengua filosófico-conceptual puede colocarse, y de hecho se coloca, al lado de la poética, ¿qué es lo que, en sentido filosófico, aportan los poetas, la poesía y la palabra al concepto (en su tarea formal-sintética de entendimiento); así como desde el punto de vista sensual-corporal, permitiéndonos abordar de manera más profunda otras formas de vida y ampliar nuestro horizonte de experiencias?

¿Es posible realizar estas reflexiones con la intención filosófica de no querer ni poder sacrificar la identidad de los otros? Para formularlo de manera más concreta: ¿qué ganan Europa y América Latina sosteniendo un diálogo entre sí? ¿Y el mundo en su totalidad? ¿Cómo podemos hacer filosofía sin jerarquizar?

El libro en cuestión refleja estas problemáticas de una manera profunda y formidable; después de una introducción de los editores breve, pero informativa, y un primer prólogo de nuestro colega, el profesor Stipsits, el texto abre el diálogo para tratar tres campos más que paradigmáticos:

1. Reflexión acerca de la identidad latinoamericana: ¿autopoiesis o conglomerado europeo?
2. Ética ambiental y bioética: debate sobre la responsabilidad social de la universidad pública, así como ética económica.
3. Humanismo: visiones acerca del hombre, sus derechos y obligaciones

desde una perspectiva intercultural.

Para integrar estas líneas de investigación en el proyecto de la cooperación científica, citamos el texto que figura en la portada del libro:

Humanismo y ética como puente entre culturas ocupan un lugar central en la historia del pensamiento filosófico de México y también en la tradición filosófica europea. Los problemas sociales, económicos, políticos y globales del siglo XXI, que urgentemente necesitan soluciones, dependen de una orientación de valores humanística y ética. Los autores y autoras de los artículos que trabajan en la Universidad Autónoma del Estado de México y en la Universidad de Viena observan problemáticas de la ética (medicina, economía y bioética) y del humanismo, desde una perspectiva filosófica, pedagógica e individual.

A mí sólo me queda expresar —en nombre de todos los suscribientes del convenio de colaboración científico-académica entre las universidades de Viena y Autónoma del Estado de México— mis/nuestros profundos agradecimientos al sr. embajador Luis Alfonso de Alba Góngora por tener la oportunidad de ser huéspedes en su embajada.



La taciturna idea (2007). Mixta sobre madera: José Coyote.

GEORG STENGER es doctor en Filosofía por la Universidad de Viena, Austria, y director del Proyecto Philovision Univie-Uaemex. Desde 2011 ocupa la Cátedra de Filosofía en un Mundo Global en el Instituto de Filosofía de la Universidad de Viena.